



BUSCANDO EL AMOR VERDADERO

JOSÉ M^a MORA

El hombre de nuestro tiempo, y muy especialmente en su edad juvenil, aplastado por la losa del laicismo, desprecia el amor desinteresado y altruista para ir en busca de un ser encantador capaz de despertar sentimientos cuanto más apasionados, mejor, y con potencial suficiente para perdurar a lo largo de toda la vida.

En este amor muchos jóvenes cifran sus ansias de felicidad. Por eso es comprensible que se irriten con aquellos que tratan de enfrentarlos con la dura realidad: estos amores son efímeros y pueden pasar a sentimientos de sentido contrario a la menor dificultad; José Antonio Marina los llama "amores mercuriales", pues quienes por ellos se guían vienen a ser como gotas de mercurio colocadas sobre una lámina de cristal, que se unen y desunen a la menor vibración.

**EXIGE UN CORAZÓN
TIERNO QUE MIRA AL "TÚ"
Y SE OLVIDA DEL "YO"**

Entonces, ¿no vale la pena amar? Demasiados son los que han tenido la desgracia de contemplar el desamor de sus padres y han comprobado en sus propias carnes que el amor apasionado es puro espejismo, tiene fecha de caducidad, e incluso revierte en disputas y hace del hogar un infierno.

Esos jóvenes pueden encontrarse en un callejón sin salida. Hay ya muchas vidas que desconfían del amor y van en busca del sexo como desafortunada alternativa de la que, en su ignorancia, esperan la deseada felicidad. Porque eso de amar al prójimo sin más, por mandamiento divino, o amar "hasta que la muerte nos separe", como recuerda la Iglesia a los que se casan, "eso, no va para mí; eso, para los santos", nos dirán con todo desenfado.

Sin embargo, explicar el amor como puro sentimiento o como acto de fría voluntad es inaceptable reduccionismo. El *Diccionario Ideológico* de Casares ofrece una definición de amor que vale la pena retener: "Sentimiento altruista que nos impulsa a buscar la felicidad de otra persona". Aquí se conjuga el sentimiento con la voluntad y la acción. ¿Y

no es este el amor que se desprende de los Evangelios? ¿No es éste el amor misericordioso que se contempla en la parábola del *Buen Samaritano*? Un amor que sólo exige un corazón tierno y sensible que mira al "TÚ" y se olvida del "YO". Aquel agraciado con tan bella cualidad bien merece ser calificado de buena persona., porque sin duda lo es. Triunfará en su matrimonio, pero no sólo el cónyuge se beneficiará, sino cualquier persona que tenga la fortuna de tratarle.

Por lo tanto, el problema no es ya reducir el amor a puro sentimiento o a frío mandato de la voluntad. La cuestión de fondo es tener la disposición necesaria para amar de verdad. Con humildad hemos de reconocer hasta dónde podemos llegar por nosotros mismos. Todas las disciplinas, desde la Medicina a las Humanidades, pasando por la Psicología, han encontrado aquí una infranqueable limitación; a lo sumo aconsejan prácticas conductistas para lograr que los inadaptados socialmente se adapten, y los que presenten reacciones características incompatibles con la convivencia se corrijan. Pero nada más.

Y aceptada esta realidad, hay que buscar en Dios aquello que por nuestras propias fuerzas es inalcanzable. ¿Por qué no escuchar Su Palabra? Si rezamos, ¿por qué no pedir esta capacidad para amar? ¿Por qué no acudir a la Santa Misa y recibir los sacramentos para alcanzar esa gracia concreta que nos haga mejores? Merece la pena meditarlo por tan solo un minuto.





**CENTRO DE ORIENTACIÓN
FAMILIAR DIOCESANO
"SAGRADA FAMILIA"**

DIRECTOR: JOSÉ M^º MORA MONTES
NEUROPSIQUIATRA

**Servicio especializado de atención
integral a los problemas familiares**

- Terapia familiar y multidisciplinar
- Orientación matrimonial y familiar
 - Orientación en la sexualidad
 - Comunicación en la pareja
 - Conocimiento de la fertilidad
 - Educación de los hijos
 - Prevención del aborto
- Formación para la vida y el amor
 - Atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS

LUNES A VIERNES DE 18 A 20 H

C/. Diego María Crehuet 14, 1º B

Teléfono: 927 241827

<http://www.familiayvidacc.es/COF/>

UN PROBLEMA CON SOLUCIÓN

LA VIDA DE PAREJA Y DE FAMILIA ES DIFÍCIL

en nuestros días. Hay nuevas presiones. En la mayoría de los casos, una crisis se convierte en ocasión de mejorar, de crecer como familia. Sin embargo, hay miles de hombres, mujeres, jóvenes y niños que no logran salir adelante y sufren.

Si no puedes comunicarte con tu pareja/hijos,
si estás considerando una separación...

**¡NO ESTÁS SOLO PARA VIVIR LA VERDAD QUE
TU CORAZÓN ANHELA!**

Desde el C.O.F. de la Diócesis de Coria - Cáceres deseamos acompañar a las familias que lo soliciten a descubrir su camino y fortalecer su amor, para aliviar sus dificultades.

A través de un equipo de profesionales católicos especializados en: psiquiatría, psicología, sexualidad, fertilidad, pedagogía, espiritualidad, bioética, derecho, orientación familiar.

GARANTIZANDO
el secreto profesional

RESPETANDO
tus convicciones morales

DEFENDIENDO
la dignidad de la persona y
en todas sus dimensiones

El C.O.F. te ofrece gratis:

- * una auxilio en las dificultades en la relación que más nos importa: terapia de pareja
- * una ayuda en las dificultades con los que más queremos: terapia familiar
- * una vía para mejorar la capacidad de comunicación y fortalecer ese afecto: orientación familiar
- * una ayuda para expresar su fecundidad: métodos de conocimiento de la fertilidad
- * una guía para la educación de nuestros hijos: orientación pedagógica
- * un apoyo para la madre que se enfrenta a un embarazo inesperado
- * un consejo cuando nos supera la vida moderna: orientación moral y espiritual y en temas de Bioética
- * una compañía: participación en cursos para novios, para matrimonios y familias

TU HIJO DIFERENTE

Partiendo de la base de que todos somos únicos e irrepetibles, y por lo tanto, diferentes, hay algunos niños que preocupan a sus padres un poco más. Ante un hijo disminuido surgen cantidad de preguntas: *¿Por qué? ¿Cómo afrontar el problema? ¿Cómo va a ser su futuro?..* Los sentimientos junto a los sufrimientos les aplastan como una losa, no les sirve su experiencia con otros hijos y entran en un laberinto del que parecen no poder salir.

Sin embargo, he comprobado a lo largo de mi vida profesional que con un programa adecuado se pueden alcanzar logros satisfactorios. Con la debida orientación, los padres aprenden a dominar el problema y no a sentirse dominados por él, a ser más serenos y pacientes, y esto repercute favorablemente en bien de su hijo y de toda la familia. Yo he visto llorar a hombres como castillos y, al cabo de los años, esos padres se han sentido orgullosos de esos hijos y hasta a veces me han comentado que es el que más satisfacciones les había dado. Hay por tanto motivos de esperanza.

Pero no es la lectura, ni la escritura, ni el cálculo lo que deben los padres tener como

objetivos de aprendizaje para esos hijos, sus miras deben ser más amplias y alcanzar hasta su comportamiento social, sus actitudes ante la vida, sus valores morales... Es decir, una formación humana completa. Aunque también tengo la experiencia de haber enseñado a leer a un "chico diferente" de 18 años, a leer las cartas de su amiga Paloma, que era por entonces su *novia*, y tengo que decir que hoy día sigue leyendo, aunque ahora prefiere el periódico, porque le interesa lo que sucede por el mundo.



Y por otra parte, dentro de 100 años... todos calvos, ¿saben a qué me refiero, verdad? Cuando hayamos llegado a la presencia de Dios y Le demos cuenta de nuestras vidas, ¿qué crees tú que valdrá más?: ¿Haber sido ingeniero en este mundo o "ángel"? Pues sí, seguro *seguro* que ese hijo habrá alcanzado sin problemas el Cielo, destino al que todos deseamos llegar y que sin embargo tenemos mucho más difícil, porque en nosotros hay malicia y en ellos no. Para mí es lo que son: "ángeles de la tierra". Piénsalo.

Un abrazo
de una madre de familia